

DANILO CLEMENTONI

*ENCUENTRO CON
NIBIRU*

*LAS AVENTURAS DE
AZAKIS Y PETRI*



Este libro es una obra producto de la fantasía. Nombres, personajes, lugares y organizaciones citados son fruto de la imaginación del autor y su objetivo es dar verosimilitud a la narración. Cualquier parecido con hechos o personas reales, vivas o difuntas, es pura coincidencia.

Encuentro con Nibiru

Copyright © 2015 Danilo Clementoni

1ª edición (en italiano): febrero 2015

Editado e impreso por el autor

Facebook: www.facebook.com/incrociocnibiru (en italiano)

Blog: dclementoni.blogspot.it

e-mail: d.clementoni@gmail.com

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida de ninguna manera, incluso por cualquier tipo de sistema mecánico y/o electrónico sin la autorización expresa y escrita del editor, a excepción de algunos pequeños pasajes a efectos de ilustrar reseñas o reseñas.

Este es el segundo volumen de la serie
Las aventuras de Azakis y Petri

Con el fin de disfrutar completamente esta apasionante aventura, antes de comenzar la lectura de esta novela recomendaría la lectura del primer tomo
titulado
El Retorno

(Nota del Autor)

Índice

Introducción
Prólogo
Astronave Theos
Tell el-Mukayyar – La fuga
Astronave Theos – El superfluido
Base aérea Camp Adder – La evasión
Astronave Theos – El plan de acción
New York – Isla de Manhattan
Astronave Theos– El regalo
Nasiriya – La cena
Astronave Theos – El almirante
Nasiriya – La emboscada
Astronave Theos – El Presidente
Nasiriya – Hisham
Astronave Theos – El regreso a la Tierra
Nibiru – Los preparativos
Tell el-Mukayyar – La trampa
Nevada – Área 51
Nibiru – La prueba
Tell el-Mukayyar – Malas noticias
Área 51 – El contacto
Nibiru – La partida
Tell el-Mukayyar – El mensaje
Área 51 – Contramedidas
Theos-2 – Contacto con la Tierra
Tell el-Mukayyar – El accidente
Área 51 – La base secreta
Tell el-Mukayyar – El gatito
Theos-2 – El asteroide
Área 51 – Las revelaciones tecnológicas
Nasiriya – Los Shani
Theos-2 – Los cálculos
Área 51 – Las coordenadas
Nasiriya – Regreso al campamento

Theos-2 – La avería
Área 51 – El dinero
Tell-el-Mukayyar – Regreso a la base
Theos-2 – Un paseo por el espacio
Área 51 – El proyecto
Tell-el-Mukayyar – La captura
Theos-2 – Las reparaciones
Área 51 – La llamada desde la Theos-2
Boston – Hospital General de Massachussets
Theos-2 – Hipótesis
Área 51 – La esperanza
Océano Atlántico – El rescate
Theos-2 – El Plan “B”
Área 51 – El acuerdo
Astronave Theos – Las comprobaciones
Área 51 – La confesión
Theos-2 – Órbita terrestre
Área 51 – La liberación
Theos-2 – El punto “X”
Área 51 – El control de la evacuación
Theos-2 – Últimas comprobaciones
Theos – Nuevas revelaciones
Planeta Tierra – California
Theos – Newark en acción
Planeta Tierra – Las reacciones
Órbita terrestre – Kodon
Tell-el-Mukayyar – La despedida
Bibliografía en español
Note

Astronave Theos

En las últimas horas Elisa se había visto sobrepasada por tal cantidad de información que ahora se sentía como una niña que se había indigestado de cerezas. Aquellos dos extraños y simpáticos personajes, aparecidos prácticamente de la nada, habían conseguido en poquísimo tiempo darle la vuelta a muchas de las verdades históricas que ella y el resto del género humano habían dado por descontadas. Hechos, descubrimientos científicos, creencias, ritos, religiones e incluso la evolución del hombre estaban a punto de ser puestos del revés. La noticia del descubrimiento de que seres provenientes de otro planeta, desde el inicio de los tiempos, hubiesen manipulado y guiado con habilidad el desarrollo de la humanidad, tendría sobre todos un efecto parecido al de la revelación de que la Tierra no era plana sino redonda. Azakis y su querido amigo y compañero de aventuras, Petri, permanecían inmóviles en el centro del puente de mando mientras que, con la mirada, intentaban seguir los movimientos de Elisa que, con las manos metidas en los bolsillos de los pantalones, daba vueltas por la habitación, nerviosa, mientras balbucía palabras incomprensibles. Jack, por el contrario, se había desplomado en una butaca y con las manos intentaba mantener erguida la cabeza que parecía haberse vuelto muy pesada improvisamente. Fue justo él quien, después de unos minutos de interminable silencio, decidió tomar las riendas de la situación. Se levantó de repente y, volviéndose hacia los dos alienígenas, dijo con voz resuelta: «Si nos habéis elegido para este trabajo tendréis vuestras motivos. Sólo puedo deciros que no os desilusionaremos.» Después miró a Azakis a los ojos y preguntó con resolución: «¿Podrías mostrarnos por medio de esa locura» e indicó con la mano la imagen virtual de la Tierra que todavía rotaba lentamente en el centro de la habitación «una simulación del acercamiento de vuestro planeta?». «Ningún problema», replicó al instante Azakis. Mediante su implante *N^COM* recuperó todos los cálculos hechos por los *Ancianos* e hizo que apareciese la representación gráfica delante de ellos.

«Esto es *Nibiru*» dijo indicando el planeta más grande. «Y estos son sus satélites de los que estábamos hablando.»

Alrededor del majestuoso planeta, siete cuerpos celestes, mucho más pequeños, giraban velozmente a distancias y velocidades diferentes entre ellos. Azakis acercó el dedo índice hacia el que estaba orbitando más lejos de todos y lo agrandó hasta hacerlo tan alto como él. Después dijo solemnemente, «Señores, os presento a *Kodon*, el imponente amasijo rocoso que ha decidido causar unos cuantos problemas a vuestro amado planeta.»

«¿Cómo es de grande?» preguntó Elisa, mientras observaba curiosa aquel grumoso globo gris oscuro.

«Digamos que, por lo que respecta a su dimensión, es ligeramente más pequeño que vuestra Luna pero casi duplica su masa.» Azakis hizo un gesto rápido con la mano y enfrente de ellos apareció todo el sistema solar con los planetas que se movían lentamente en sus respectivas órbitas. Cada una de las trayectorias estaba representada por finas líneas de distintos colores.

«Esta» continuó Azakis, indicando una marca rojo oscura «es la trayectoria que *Nibiru* seguirá durante la fase de aproximación al Sol.» A continuación aceleró el movimiento del planeta hasta acercarlo a la Tierra y añadió «Y este es el punto donde las órbitas de los dos planetas se cruzarán.»

Los dos terrestres seguían maravillados, pero con mucha atención, la explicación que Azakis les estaba dando sobre el incidente que, dentro de pocos días, pondría sus vidas patas arriba y también la de todos los habitantes del planeta.

«¿A qué distancia pasará *Nibiru* de nosotros?» preguntó con tranquilidad el coronel.

«Como estaba diciendo», respondió Azakis «*Nibiru* no os molestará mucho. Será *Kodon* el que rozará la Tierra y creará unos cuantos problemas.» Acercó todavía más la imagen y mostró la simulación del satélite en el momento en que llegaría al punto más cercano de la órbita terrestre. «Este será el momento de máxima atracción gravitacional entre los dos cuerpos celestes. *Kodon* pasará a sólo 200.000 kilómetros de vuestro planeta.»

«¡Porras!» exclamó Elisa. «Una tontería de nada»

«La última vez» contestó Azakis «hace exactamente dos ciclos, pasó aproximadamente a 500.000 kilómetros y todos sabemos la que montó»

«Sí, el famoso Diluvio Universal»

Jack estaba de pie con las manos cruzadas detrás de la espalda mientras se movía arriba y abajo sobre la punta de los pies y luego sobre los talones columpiándose de esta manera hacia delante y hacia atrás. De repente, con un tono muy serio, rompió el silencio diciendo «No soy seguramente un experto en la materia pero temo que ninguna tecnología terrestre sea capaz de hacer nada para contrarrestar un acontecimiento de este tipo»

«Quizás podríamos lanzar contra él unos misiles con cabezas nucleares» se arriesgó a decir Elisa.

«Eso sólo sucede en las películas de ciencia ficción» dijo sonriente Jack. «Además, admitamos que conseguimos que lleguen a *Kodon*, nos arriesgamos a fragmentar el satélite en miles de pedazos provocando de esta forma una amenazante lluvia de meteoritos. Eso si que sería el fin de todo»

«Perdonad» dijo entonces Elisa volviéndose hacia los dos alienígenas. «¿No habíais dicho antes que, a cambio de nuestro valiosísimo plástico, nos ayudaríais a resolver esta absurda situación? Espero que tengáis una buena idea para ayudarnos, sino estamos fritos»

Petri que, hasta este momento había permanecido callado en un segundo plano sonrió levemente y caminó en dirección al escenario tridimensional que se encontraba en mitad del puente de mando. Con un rápido movimiento de la mano hizo aparecer una especie de rosquilla plateada. La tocó con el dedo índice y la movió hasta colocarla exactamente entre la Tierra y *Kodon*, después dijo «Esta podría ser la solución.»

You've Just Finished your Free Sample

Enjoyed the preview?

Buy: <http://www.ebooks2go.com>